

POESIA

PRIMER LUGAR

Pero el azar es azaroso

por Ma. de Lourdes de Santos Delgado

Entonces el infante
paró al transeúnte y le dijo:
 es usted un ángel o un burócrata.

poema nuevo donde te pongo.

te hablo desde las siempre extensas áreas del sueño
transgresión es el sueño o los modos sexuales
preferiblemente la guitarra en su cuerpo
que los espejos
que admiten todo tipo de fracturaciones
hasta la desintegración o volatización
de días de humosa chimenea como cigarros mastodónicos
que nos querían adjudicar milicias de pudriciones
que nos querían cernir
que nos querían lavar la papa cerebral (y sus buenas costumbres)
que nos quieren doblar
amontonar
más valdría escabullirse
para dejar de ver a los que se masturban odiándose

Dijo:

Destruiría todas las estatuas
hasta que no quedara ni un gramo de su sal
ni uno de sus pasos en el hueco de la noche
para que todo recuerdo fuera desintegrando
toda memorización infiel
para que la luna brillara entre los árboles de invierno
y fueran sus alas como las de aves que no estorban el paisaje
y las estrellas expandieran las migajas
estas migratoriedades en que nos iban hundiendo espadas de madera
a estos músculos les dije:
 hay que vivir viviendo; pero esto fue en el primer sueño .
 los otros eran variaciones, sin embargo.

estatuas que no podía dejar de ver
ciertas pirámides hipnóticas llamadas a deshora frescamente
cuantos copos caen en las esferas de colores eléctricos
 quedan atrás las escaleras que cansan estoy en el estadio
vibrando como un grito
las comulgadas imágenes y los secretamente susurros
son los columpios del atleta en su acrobacia vital
 el movimiento exacto
 es gesto
 el salto
 las redes hondas como la entraña líquida de un acantilado
ojos de búhos que ven toda la noche amoríos prestidigitadores
estaciona el automóvil y regresa al túnel la caverna donde uno no
metería ni la sombra al fuego
es decir:

Busco una palabra que no encuentro
porque mi nombre es alguien que fuma en la oscuridad
que rompe un hilo de cuya fragilidad no quiere ni acordarse
que sube una escalera o hace un edificio
o pare un niño con más belleza que una cierva
o tumba una mujer en un lecho campestre
o se restituye o simplemente se asquea
o moja rosquillas en el café es decir: correctamente.

en qué lugar perdí mis dedos
mi calavera mi pituitaria
y dilaté la herida por donde traspasan heladas ráfagas
es decir: que estamos menstruando de la boca
somos los colgados de diciembre
por qué no grito este grito que me salta
por ondas vespertinas
qué conozco, acaso los perfiles
o la terrosa desventura en arboledas pálidas
qué no sé y debería saber, tal vez otros alientos
pero qué es lo que hago si me ocupo en esperar nubes o gotas
de agua como saludos de pájaro
me voy por los montículos me voy de canto encima de hojas verdes
me voy con el que se aleja
ultimadamente.

El señalado para subir y engrandecer abismos
todo es en vano
hundirse en las devastaciones propias
chorrear por la metralla la carnosa herida el vacío
pensamientos acaso espero
hallar bajo el sombrero de espantapájaros
por los costados familiares
dobles vidas, gritos como semillas de escombros
o la inevitabilidad quebradiza de los terrones
o al que tú quieras:
buitres gusanos cuervos (enternecedores canarios)
¿no vuelan en vano?
si cayese un rayo . . . Aun uno sólo.
la traslación interna de las montañas íntimas
pero el azar, es azaroso. lo demás es una.

esta vez acrisolados arpones
como una afección de adolescente
por tu primer cuerpo sonando despertador
en pleno siglo
XX
en este día me persigue
Vivaldi que pone una flautita en pleno opus
vibro en la carambola
(me estoy acordando de ti) todo por un perfumito
desnarizándome los latidos
y ese amor lo que fue
acrisolado
Ausencia y a la par florecen cincollagas
en el parque en la total presencia transparente
que se asomen en donde queda nomás tu presencia
en que respiro albañiles

algo, entonces, ni lejanamente me desola

como el soldado aquel que se comió sus uñas
y el desgastado catedrático de agujeros en los bolsillos
fumándose los gises
me interpone el destino desgraciado
de los mineros silicosos
las libretitas rojas con sus secretos negros
la lepra de las casas
el constructor de frágiles pretextos
para los torbellinos
y en un tornado se viste de héroe sin guiñapos
pero el recuerdo de una fresca parvada de pájaros grises
sobre los campos agrícolas de Silao
no era una turbina
si no los coros expansivos
de una milicia de alas migratorias
pura cajeta de Celaya
por consiguiente
no computar los juegos
el puro pájaro hecho canto a pura dedicación
de ave

Do aquella que buscaba espejos en las sombras
y encontraba el día en autobuses de inválidos
que usó de espejo, la palma de su mano
en realidad jugaban con la muerte
así como entre matorrales el cometa fugaz de un conejo
en un lugar llamado cazadores
ocultando las cartas los ojos de las cartas
y aquí ofrecía su corazón como un ramito de flores silvestres
huyendo tan cercamente atroz de un gotear sanatorio
pero después macetas de cerezas fresas
ni conmove un árbol bajo la tormenta cerrada
contemplar con ojo absorto un monte de calaveras augurales
y estarse así hecha agua nomás, para rato. Do.

fluctuaciones caras que se asoman
asilos hospicios hospitales quemaduras sanando
templos espacialmente fluctuaciones de conatos buenas pasiones Peter
rejillas no hay por donde subir las huidas con la espalda en pared
con radiculares panal corpóreo a los anillos espirales
poner las muelas en las frías notas de almas
donde los ojos los llenamos de arenas pedregosas
cuenta-gotas vaciando
su caldo su suspensión
como que afilan las uñas gatos en la piel peludamente
esparciendo sus covachas
sus cohetes con pelambre electrizado
ojos que son túneles buscando contricciones
a chaleco me pierdo en el auricular telefónicamente
jardines vítreos escupidas fatigas 1. de s.
retratos plagiados a la infancia de las piñas
sombreros de lluvias deslizando los arroyos en que truenan
dedos como las matracas de los truenos con el menaje del anhelo
entre dientes de que nos proteja de las gotas caústicas azarosos
azoramientos obturaciones
al ocular
oculto
tras el lápiz de la rendija

de los perfiles
los relámpagos los rehiletos accionando también
en el perfil de las sombras coche sombreros tahúres opulentamente
vacuos cuelgan tacuches de sus respiratorias y frágiles escalas
no nubes no podrían Anaximandro ah las accesorías de las nubes
y las serenatas radiadas no desintegran las aristas y cuadrados
me cae la esfera como metáfora
sis se tropieza con la suavidad de un seno (O de dos) o con dos
ojos como almendras
o con un pañuelo bordado con cabellos oscuros
o con un guante de boxeo
o con una bufanda
porque así se nos da la vida por cobrar o devolver
sofocamientos tácitos que hacen de voz o de garganta o de cárceles
sobre todo eso mazos medievales mazmorras
durísimos inviernos para que olvides
más
para que sientas la fragua el antitedio la movilidad
de la naturaleza
los mendrugos de la luz
voltear la cerradura y ahí esta penumbra cerrando ejércitos
entonces, han transcurrido eternidades